

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Rodrigo Polanco, *Hans Urs von Balthasar I. Ejes estructurantes de su teología*, Madrid: Ediciones Encuentro, 2021, 360 pp. + IV, ISBN: 978-84-1339-063-5.

Después de una clara, concisa y cordial introducción de Angel Cordovilla, con acentos personales sobre su visita a Cornelia Capol en la casa de Balthasar en Basilea, y la mutua oración en la tumba de Adrienne von Speyr en el cementerio de la ciudad, Polanco presenta su propia introducción, con un perfil biográfico de Balthasar, sintético e informativo. Se subraya su talento artístico musical y literario. Aparecen las influencias decisivas del psiquiatra personalista Allers en Viena, de Guardini en Berlín, de Lubac en Lyon, del Przywara de la *analogia entis* en München, y luego los diálogos filosóficos decisivos con Siewerth y Ulrich. Su vocación jesuita relativamente tardía es mostrada junto a sus primeros

pasos pastorales y el encuentro central con Adrienne von Speyr, las vicisitudes de la fundación de la Comunidad San Juan y la dolorosa salida de la Compañía. El encuentro con Barth constituirá también un hito importante en su camino teológico.

La historia posterior de su misión en la Comunidad San Juan, en la editorial *Johannes* y su propia creación teológica culmina, como sabemos, con la *Trilogía*, escrita entre 1961 y 1987. Resultan interesantes las observaciones sobre los escritos manuscritos originarios de Balthasar con su precisa concepción previa de lo que deseaba decir y la escritura consiguiente de lo que quiere expresar, con muy pocas correcciones posteriores.

Polanco primero acomete con coraje y empeño la monumental faena de ofrecer detalladamente una guía en la lectura de la *Trilogía* de H. U. von Balthasar. No se trata de una mera

descripción de los libros de la Trilogía, sino de un cuidadoso esfuerzo de llevar al lector a la comprensión de los pasos que Balthasar hace paulatinamente en este fresco deslumbrante de toda la tradición de Occidente, de Homero a Barth, siguiendo el itinerario de los trascendentales del ser comenzando por la belleza, el *Pulchrum* (*La Gloria, estética teológica*), siguiendo por el *Bonum* (*Teodramática*) y concluyendo con el *Verum* (*Teológica*). Volumen por volumen, desde el volumen primero de la *Gloria, La visión de la forma/figura*, su decisiva Teología Fundamental, el *Antiguo y Nuevo Testamento, Los estilos eclesiales y laicales* hasta el *Dominio de la Metafísica*. Luego la *Teodramática* en sus distintos pasos con el juego de las libertades creadora y creada, hasta la acción redentora decisiva de Cristo con los distintos actores, y la Iglesia-María en especial, con el volumen conclusivo escatológico. Finalmente la *Teológica*, dedicada al *Verum*, con su excelente *Teológica I, Verdad del mundo* (verdadera Teoría del conocimiento, correspondiente al *Gloria I*, y que fuera traducido como *La esencia de la verdad* por la recordada Lucía Piossek

Prebisch, recientemente fallecida en Tucumán), para pasar luego a la *Teológica II, Verdad de Dios* y la *Teológica III, el Espíritu de la Verdad*, dedicado a la pneumatología balthasariana, todo con un *Epílogo* reasuntivo correspondiente.

Esta larga guía teológica puede tener una enorme utilidad para quien quiera ir entrando en las distintas partes de la *Trilogía*. Sería muy útil, en sucesivas ediciones, un índice más detallado que ayude al lector a entrar más fácilmente en el tema buscado, habida cuenta de los no siempre fáciles subtítulos balthasarianos.

En la parte tercera de esta primera sección, Polanco encara resueltamente la relación teológico espiritual de Balthasar con Adrienne, de carácter fundamental en el camino espiritual del autor suizo. Sigue el consejo suyo de ver ambas obras como totalmente complementarias al punto de designarlas como dos mitades de un todo. Describe con acierto el itinerario biográfico espiritual de Adrienne, ya marcada desde muy temprano por experiencias místicas, describe su talento musical y su vocación médica al servicio del prójimo.

Nacida en una casa de fe protestante tiene una apertura a la misión que Dios disponga sobre ella. Se casa con un viudo con dos hijos, Emil Dürr, y viuda a su vez, se casa nuevamente con el prof. Walter Kaegi. El encuentro con Balthasar en 1940 le abre un horizonte espiritual y teológico nuevo que la abre a dones y carismas junto a experiencias místicas variadas, pero con un acento especial centradas en la Cruz y el Sábado Santo. Bautizada *sub conditione*, practica una suerte de *lectio* de libros del Antiguo y Nuevo Testamento y le dicta a Balthasar meditaciones que abarcan en su conjunto 60 libros felizmente publicados, que Juan Manuel Sara traduce con esmero y dedicación al castellano.

Balthasar sostiene que ha recibido de ella más que ella de él. Sale de la Compañía con conciencia de un nuevo llamado de Dios al servicio de una misión con Adrienne, siguiendo sus indicaciones. Ella tiene una suerte de carisma de profecía en su meditación del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento al servicio de la Iglesia. Su obra es una fuente de inspiración teológica permanente para Balthasar. A

su vez, Balthasar interpreta con su bagaje espiritual y teológico las experiencias y los dictados contemplativos de Adrienne. El centro polimorfo de la espiritualidad de Adrienne es el sí de María con su disponibilidad y actitud de confesión y obediencia. Contempla la relación de las personas trinitarias como *oración* de amor entre ellas.

A su vez, al tratar el Misterio Pascual se centra en una teología del Sábado Santo, culminación de la misión redentora de Jesús. Adrienne influye sobre Balthasar en su teología de la misión, en los estados de vida del cristiano, en su comentario a los carismas en la *Summa* de Santo Tomás. Polanco concluye así en que, para conocer a Balthasar hay que conocer también a Adrienne.

En una segunda parte general, Polanco ofrece los ejes estructurantes del pensamiento que sostiene la Trilogía. Parte de una presentación del tomo I de la Gloria, libro fundamental en toda la obra, y quizás incluso en toda la teología del s.XX. Presenta esta teología fundamental con sus dos polos, el subjetivo de la

fe y el objetivo, Cristo como centro de la figura de la revelación, donde muestra cómo todo el ser humano de Jesús, en virtud de la encarnación, se hace lenguaje de Dios. Queda bien subrayada en toda su envergadura la novedad del planteo estético fundamental balthasariano. Asimismo el volumen del Gloria I es una de las partes esenciales de la Trilogía, y se emparenta, con su doble polaridad (ahora sobrenatural) de evidencia subjetiva y objetiva con la Teológica I, aquella Teoría del conocimiento escrita varios años antes, donde Balthasar mostraba su realismo crítico no kantiano.

Aquí querríamos hacer una observación, la de haber traducido la palabra *Gestalt* por *Forma* y no por *Figura*, que tiñe de manera especial la obra entera del Gloria I, y el aspecto de mediación y cuasi sacramentalidad que la noción de figura tiene. Dice Olegario González de Cardedal, con razón: «*Schau der (Gestalt)* implica un doble movimiento de quien se revela... y del destinatario ... que tal monstración percibe... La han traducido por *forma*, sin embargo, *figura* hubiera sido mucho más exacto. La figura es exterioridad y cuerpo, extensión

y lugar, espesor y contorno, movimiento y envoltura a través de las cuales se dice y hace real para los demás una presencia. Y todo esto es la encarnación como centro, norma y contenido esencial del cristianismo. Forma en cambio es algo que determina como íntima esencia, ley interna, ínsita potencia» (*Communio* ed.española, 1988, p. 380).

Otro eje estructurante de su teología es la *Teodramática*, cuyo planteo central es el del juego de la libertad creadora y la libertad creada (a quien se le ha mostrado la figura de Cristo), dentro del marco del teatro del mundo con Dios como autor, los actores, con el actor principal que es Cristo, y el Espíritu como director inspirador de la acción principal llevada adelante por Cristo. Cada actor tiene su rol-misión teológica a vivir en su obediencia libre (el sí mariano) al plan de Dios. Respecto a las relaciones intratrinitarias como *kenosis*, Balthasar mismo relativiza sus afirmaciones en carta a T. Krenski: «No dar demasiada vuelta a las *kenosis* en la Trinidad. El *analogatum princeps* es Fil 2, Col 1,17; dejarlas entre comillas (*Gän-senfüsschen*)» (Carta 19.2.87, T. Krenski, *Passio Caritatis*, 1990, p.

141). La acción redentora de Cristo no decide en forma definitiva la suerte de todo, ya que la historia y la libertad siguen abiertas con la misteriosa posibilidad de la condena. La acción redentora de Cristo conlleva un ponerse en el lugar del pecador: traduciríamos la *Stellovertretung* por *representación inclusiva* y no por *sustitución*, expresión ambigua que podría aludir a un reemplazo, cercano a posiciones luteranas (Cf. W. Kasper y M. Bieler). El planteo teodramático subraya el encuentro dialogal entre Dios y la creatura en el marco del personalismo realista metafísico de nuestro autor. Queda bien señalada por Polanco la novedad del planteo balthasariano y su interés por responder a las preocupaciones de la modernidad en torno a la libertad y sus alcances.

También Polanco vuelve a las obras filosóficas de Balthasar y a los autores con los que dialoga: Plotino y su fascinación por el Uno, Hegel y su filosofía teológica, Tomás con la distinción real y Heidegger con su pretensión de recuperar el ser. Este es también un especial valor del libro de Polanco: el mostrar abundantemente el pensamiento filosófico

de Balthasar (Balthasar también es filósofo), y su influencia en su teología. Que esto haya sido realizado en nuestras tierras (y no sólo en el Norte del planeta), es un valor especial que muestra el talento filosófico del propio profesor chileno. Agregaríamos que extrañamos un poco el diálogo de Balthasar con Rahner, con aquella oposición entre la figura objetiva de Goethe y el mundo trascendental, con la prioridad del sujeto en Rahner. A modo de síntesis, digamos que estamos ante una importante, profunda y exhaustiva introducción a la *Trilogía* que puede ser utilizada ya en forma global, ya en forma parcial respecto a cada obra, utilizando bien los índices. Esperamos la segunda parte.

ALBERTO ESPEZEL

Massimo Borghesi, *Franco. La chiesa tra ideologia teocon e «ospedale da campo»*. Milano: Jaca Book, 2021, 272 pp.

El discurso teológico-político hegemónico de las últimas décadas es una auténtica ideología que amenaza el escenario